

Implementación de políticas públicas en telecomunicaciones (Parte II)

Como se explicó en la primera parte de esta columna, la ausencia de objetivos declarados y cuenta anual pública en el sector de telecomunicaciones, obliga a efectuar balances menos precisos, como por ejemplo la evaluación de la gestión pública según las iniciativas de alto beneficio público logradas durante el sexenio.

También se señaló que el MOPTT era uno de los principales agentes de cambio de esta administración, para lograr que Chile no se retrase en su transformación hacia una "sociedad de información". De este marco y de la lectura de la prensa sectorial se advierte que la meta más relevante del MOPTT en telecomunicaciones debiera ser la masificación del acceso y conectividad en Banda Ancha. En este sentido, lo conseguido en Banda Ancha es un indicador que, de un modo u otro, da cuenta del efecto de la instauración del biministerio MOPTT en su capacidad de implementación de políticas públicas en el área de comunicaciones. Entonces, ¿el acceso y conectividad en Banda Ancha se ha desarrollado de manera distinta a la tendencia? Trataremos de responder esto a través de indicadores y su comparación con las realidades de otros países.

La penetración de computadores (PC) cada 100 hogares y la penetración de Banda Ancha cada 100 habitantes miden el grado de acceso y conectividad individual de un país. A su vez, el paralelo de estos índices entre Chile y la OCDE es un indicador relativo de nuestro desempeño. Si bien la comparación con las principales economías de Europa, Norteamérica, Oceanía, Japón y Corea pudiese calificarse como exigente, en materia de telecomunicaciones, no es tal, puesto que la penetración de telefonía móvil a fines de 2003 en Chile era de un 75%, respecto

del conjunto de estos, la OCDE. A junio de 2003 en Chile la penetración de PC en hogares fue de 25,3, en cambio la OCDE representó 45,5 (datos del trienio 2000 - 2002), lo que corresponde a 55,6% de los niveles alcanzados por la OCDE, casi 20 puntos menos que el indicador de telefonía móvil. Por su parte, la penetración de Banda Ancha a junio 2004 fue de 2,68 conexiones cada 100 habitantes, sólo un 31% de la OCDE y casi de 45 puntos bajo el indicador de telefonía.

A diciembre de 2003, según Subtel, había en el país 352.234 conexiones en Banda Ancha, las cifras públicas del "Estudio de Banda Ancha en Chile 2002 - 2010" de IDC permiten inferir que el 81% de dichas conexiones correspondían a hogares. De acuerdo a estos antecedentes Chile contaba con 284.396 hogares con conexión en Banda Ancha. Al comparar estas cifras con el 1.039.146 de hogares con computador existentes en el país (Casen 2003), se advierte que la penetración de la Banda Ancha en hogares era de sólo un 27,4%, habiendo a esa fecha 753.546 hogares con computador sin Banda Ancha. Este bajo índice de penetración no refleja las posibilidades de conexión que permite la infraestructura de telecomunicaciones de acceso existente, pues a fines de 2003 las conexiones de TV cable y telefonía fija en hogar eran de 944.896 y 2.122.810, respectivamente. Esto último, evidencia algún tipo de imperfecciones de mercado.

Los índices muestran que aún hay bastante por hacer a fin de mejorar la penetración y cantidad de hogares con PC con conexión Banda Ancha. Que estamos lejos de la masificación del acceso y conectividad y que no se advier-



Cristian Rojas*

te un desarrollo por sobre el tendencial y que existe un riesgo real que la transformación del país en una "sociedad de información" sea menos oportuna que lo que el desarrollo económico del país permite.

Existe la posibilidad que las labores normales de telecomunicaciones del biministerio (fijación de tarifas, fiscalización, tramitación de concesiones, administración del Fondo de Desarrollo, del espectro, numeración y otras señaladas en columna anterior) no han dejado espacio para la promoción de iniciativas que establezcan las condiciones regulatorias que produzcan el quiebre de tendencia requerido en Banda Ancha. Cabe preguntarse si: la creación del biministerio MOPTT, la obsolescencia del marco normativo o la insuficiencia de recursos asociados a la regulación del sector son las causales de esto; y si existen otro diseño normativo institucional que asegure mayor conducción política y capacidad de implementación; el cual contribuya a corregir al alza los índices, aumentar el control ciudadano, y en definitiva, que la población disfrute los beneficios de la tecnología oportunamente.

Las lecciones que se tomen respecto a lo conseguido en estos cinco años, y lo que se pueda avanzar este 2005, son importantes para mejorar cifras y pavimentar el éxito para quienes buscan ser gobierno el período 2006-2010, en el desafío de tener una mayor conducción política y capacidad de implementación, que nos acerquen a los índices de Banda Ancha de los países de la OECD, como se hizo con telefonía móvil. Sin duda, un desafío a cuyo debate espero aportar en próximas columnas.

(*) Director ejecutivo Regulación & Mercados - Grupo Consultor